

**PONENCIA ANTE EL SIMPOSIO INTERNACIONAL:
PENSAMIENTO LATINOAMERICANO Y
EDUCACIÓN.
HOMENAJE A JOSÉ MARTÍ
UPTC**

**TÍTULO:
SOBERANÍA DEL CONOCIMIENTO EN EL NUEVO
ORDEN MUNDIAL Y LAS POLÍTICAS EDUCATIVAS
EN LA PERIFERIA**

**INFORME DE INVESTIGACIÓN:
URGENTE CRÍTICA A LA FILOSOFÍA DE LA
EDUCACIÓN SUPERIOR LATINOAMERICANA EN EL
CONTEXTO DE LA MODERNIDAD**

**PRIMERA PARTE:
HERMENEÚTICA DEL SISTEMA EDUCATIVO
-DECONSTRUCCIÓN-**

**REALIZADA POR:
ALBEIRO RAMÍREZ**

**ESTUDIANTE:
FACULTAD DE CIENCIAS SOCIALES Y HUMANAS
UNIVERSIDAD DE ANTIOQUIA
TUNJA
2002**

INTRODUCCIÓN

I. GLOBALIZACIÓN vs. REGIONALIZACIÓN

Históricamente el proceso de globalización es hijo del proyecto cultural de la modernidad, la que a su vez es heredera de la triple tradición greco-romana, judeo-cristiana y árabe-musulmana. Esta última tiene su mayor expresión en Occidente a través del primer (y oculto) Renacimiento promovido por los moros desde el califato de Córdoba en España: Recuperación y traducción de los grandes clásicos griegos, la popularización de las matemáticas, la metodización científica a través del cálculo diferencial y las universidades propiamente dichas. Son algunos de los aportes hechos por la tradición árabe –musulmana a la cultura occidental europea y a su proyecto cultural de la modernidad que en América, África, Asia y Oceanía se traduce en mundialización de la vida social, según las imágenes de una cultura que se pretende céntrica y hegemónica. La planetarización tiene su momento inicial cuando el hombre europeo descubre su propia provincialidad y se lanza a la conquista del globo (globalización).

Esta mundialización política, cultural, económica y social ha traído consecuencias devastadoras para la humanidad: Esclavitud de las negritudes africanas; exterminio de pueblos y culturas (genocidios, etnocidios, ecocidios, etc.); asalto económico y pauperización a grandes masa de la población periférica; acumulación económica en el centro capitalista y miseria generalizada en la periferia; colonialismo, fascismo e implantación de imperios brutales; negación del “otro” y sometimiento intelectual; evangelización, desarraigo y cacería de brujas (inquisición); marginalidad, exclusión y satanización de pueblos y comunidades enteras.

En tal sentido, la enconada lucha entre “Eros y Tanatos”(Freud, obras completas.) para estos pueblos “globalizados” se ha traducido en resistencia cultural, guerras de independencia, insurrecciones populares, protestas generalizadas y en los últimos tiempos, movimiento social antiglobalizante, todas ellas, manifestaciones de la tensión social producida por la dominación mundial. Estas masas persistentes que en momentos decisivos de la historia asumen el nombre poético de “masas enardecidas”, definen el rumbo de sus pueblos como una contrapropuesta cultural ante el asedio avasallador de la modernidad y contrario a la planetarización proponen el modelo alternativo de la “regionalización”, como propuesta inmediata y contundente ante la expansión sociopolítica y económica de Occidente.

Todavía incipiente, pero con paso firme avanza y se fortalece la regionalización, definida más por el poder de las culturas tradicionales y la creatividad incansable

de los pueblos de la periferia, pero basados en principio éticos y filosóficos como: el respeto por la gran diversidad étnica y cultural del planeta; el respeto profundo por la naturaleza, la diversidad biológica y los recursos naturales; la autonomía y la soberanía política de las naciones del mundo; el intercambio cultural y económico en igualdad de condiciones y el respeto por el “otro”.

En este contexto surge como contradicción dialéctica de la globalización, la regionalización y como contradicción dialéctica de la modernidad, la contemporaneidad: Es decir, el reconocimiento mundial de la autonomía cultural y política de los diferentes pueblos del planeta y su consecuente derecho a rechazar la imposición sociocultural de naciones y proyectos políticos hegemónicos y dominantes, en contraste con esto, los pueblos tienen hoy la posibilidad de defender y fundar los propios proyectos culturales, sociales, políticos y económicos en sus regiones de origen con sus comunidades naturales (regionalización).

II. PROBLEMAS DE LA DEPENDENCIA CIENTÍFICO- TÉCNICA Y LA ESTERILIDAD DE LOS MODELOS IMPORTADOS

Condición sinecuanum de la dominación internacional es la dependencia. Los imperios modernos le han dado ética y sutileza a la esclavitud al modificar la figura del látigo y el azote por la imposición de normas legitimadoras de la dominación, así como por el establecimiento de un sistema mundial de dependencia de la periferia con respecto al centro capitalista. Esta forma refinada de esclavitud y sometimiento se presenta en una primera instancia política a través de convenios internacionales de instituciones que obligan, en definitiva, a las naciones de la periferia a aceptar incondicionalmente los intereses y las necesidades de las naciones hegemónicas y someterse a ellos; económicamente el centro dominante se asegura la acumulación de capitales a través del expansionismo financiero de sus propios mercados; en igual sentido la acumulación de capitales en el centro de la dominación abarata la producción en su lugar de origen y la encarece en la periferia, sometiendo a ésta a la actividad extractora de materias primas y oferta de mano de obra barata, poco calificada y en los niveles medios y bajos de la producción. Así como su reducción a consumidora de bienes de capital y productora de bienes de consumo en renglones primarios y secundarios de la producción; a su vez, la actividad acumuladora en el centro capitalista permite la inversión de grandes sumas de dinero en el desarrollo científico, técnico y tecnológico de sus pueblos, el que conduce a los países dominantes a la innovación económica permanente con nuevas líneas de producción a gran escala, diseño y desarrollo de tecnología de punta: tanto a nivel militar como industrial y comercial, producción de bienes de capital y maquinarias pesadas de gran escala para la industria y el transporte (comercio), especialización en actividades extractoras de renglones energéticos tales como el petróleo, disposición de mano de obra calificada y especializada, así como mantenimiento

del capital científico e intelectual requerido por el vertiginoso asenso de la ciencia moderna y su permanente demanda innovadora.

La dependencia se traduce a su vez, en sometimiento paradigmático e intelectual (así como cultural y social) cuando se le da estatuto de validez irrefutable a las posturas teóricas de corte positivista nacidas en el centro Occidental e impuestos mediante sutil coacción política a las demás culturas del planeta y cuya manifestación más elemental la constituye la “historia narrada por el amo” o historia de los vencedores sobre los vencidos. Historia y teoría comercial que se compra y se vende en ministerios e instituciones modernas tanto como las cancillerías y embajadas. La diplomacia política se transforma en colonialismo intelectual y cultural, el que a su vez se manifiesta en la etiqueta inglesa y el protocolo burgués (saco y corbata para negros e indios de la periferia). Así, los asesores internacionales y los misioneros intelectuales se constituyen en los nuevos verdugos de la esclavitud moderna al cambiar el látigo y el azote por tiza y tablero donde explican y adiestran a gobernantes de nuestros pueblos (y a rectores de instituciones educativas) cómo se reproducen y adaptan modelos intelectuales producidos en el centro, a realidades diversas de la periferia con lo que se evidencia que las instituciones educativas públicas y privadas son instrumentos de la dominación a través de la violencia simbólica y los efectos de poder en los postulados teóricos reproducidos en el aula de clase, donde se materializa la dependencia teórica educativa; la que finalmente, degenera la perspectiva futura de los pueblos al someterlos a través del “modelo importado” a un círculo vicioso de miseria interminable dado el embrutecimiento y la esterilidad intelectual de las propias gentes por un lado y, por el otro, en el engeguamiento del porvenir para nuestros pueblos dados los pocos beneficios de dichas mercancías intelectuales lo que contrasta con sus altos costos para terminar degenerando en pérdida de tiempo y dejándole a nuestros pueblos la oscura incertidumbre de un cierto “vacío de futuro”.

III. EL CARÁCTER DE LA EDUCACIÓN BRINDADA Y EL ENFOQUE DE LOS PROGRAMAS

Sometimiento político y dependencia se reproducen a través del currículo educativo en la periferia mundial. La división internacional del trabajo generada por la mundialización de la vida social define los intereses científico- técnicos del centro capitalista en torno de los cuales se definen las necesidades educativas del amo con respecto a su sistema de producción (pertinencia). El reparto educativo está definido por el imperio: En las naciones dominantes los ciudadanos se educan para el diseño de nuevas tecnologías y la investigación científica; dada la necesidad de producir bienes de capital para la generación de nuevos capitales y la acumulación central, así como por la necesidad de generar paradigmas hegemónicos-universalistas fundadores de la alineación y la enajenación cultural e intelectual. El sistema educativo (moderno) como instrumento de la dominación posee un carácter claramente definido en la división internacional del trabajo (y la producción) toda vez que los ciudadanos de las naciones dominadas son

reducidos a un adiestramiento elemental y básico en el sistema de educación “profesionalizante” que prepara obreros y empleados, por un lado, como “operarios “ de maquinarias y tecnologías traídas del centro capitalista y, por otro lado, prepara intérpretes y traductores de la producción teórico- conceptual de Occidente. Así se define que el enfoque de los programas educativos en la periferia, es de bajo perfil científico y centrado en el adiestramiento de personas en algunas funciones básicas de la profesión que estudia. El cartón profesional se convierte en un certificado de fiel servidumbre a las necesidades del imperio. La escasa o nula producción científica de las naciones periféricas se debe al enfoque profesionalizante de la educación superior, reduciendo la formación a simple adiestramiento.

IV. TRES DIMENSIONES DE LA CIENCIA

En América Latina como en toda la periferia mundial es posible leer las tres dimensiones del poder que se manifiestan en conocimiento así:

A. La dimensión del poder de la institución educativa sobre el conocimiento mismo: constituye la forma como el sistema burocrático internacional archiva el conocimiento en “bancos de datos”, aislando a las grandes masas de la población de las decisiones trascendentales acerca de lo que se sabe y de lo que se enseña. El monopolio del poder en el conocimiento promueve la tecnocracia y la tecnocracia define qué posibilidades tienen las mayorías de acceder a los desarrollos cognitivos más avanzados del saber humano.

B. La dimensión de poder del saber centro-occidental sobre los saberes periféricos en general: positivismo occidental y ciencia moderna se han asegurado, a través de políticas expansionistas y colonialistas, la hegemonía del “instrumentalismo burgués” sobre las demás formas del saber humano (etnocentrismo).

C. La dimensión del poder emanado de los postulados teóricos que se reproducen en el aula de clase: las nuevas herramientas de la ciencias sociales contemporáneas: Lingüística, epistemología y hermenéutica han deconstruido la letra menuda de los enunciados teórico-conceptuales provenientes del centro capitalista para encontrar la relación latente y directa entre la retórica discursiva de los pensadores clásicos y oficiales de Occidente, la ciencia moderna, la ideología de la dominación, la imposición política internacional, el proyecto cultural de la modernidad y la globalización. Se ha descubierto que los conocimientos científico –técnicos reproducidos en el aula de clase llevan consigo postulados de poder (y de clase) como subterfugios constituidos.

V. COOPERACIÓN NORTE-SUR Y TRANSFERENCIA DEL CONOCIMIENTO

Dependencia y cooperación se llevan de la mano en la política de la modernidad. Dado el pragmatismo norteamericano cada acto de cooperación norte- sur es, en sí mismo, un acto de dominación centro- periferia (no dan puntad sin dedal, dice la filosofía popular) de hecho, la cooperación financiera y científica internacional tiene una connotación de poder y sometimiento, toda vez que la “ayuda prestada” por las naciones está matizada por la dinámica de la acumulación capitalista, es decir, la nación rica y desarrollada coopera con la nación pobre y atrasada (la nación dominante ayuda a la nación avasallada) lo que implica, directamente, la firma por parte de la nación receptora de toda suerte de tratados, compromisos, convenios, cláusulas, certificados y obligaciones políticas; todo con el fin de poder acceder a unos recursos que le pertenecían y ya antes habían sido extraídos por el imperio central de su nación de origen. La cooperación financiera tanto como la científica son instrumentos de la dominación internacional.

Ya antes hemos visto la inconveniencia y esterilidad de los modelos importados. Ahora hemos de entender cómo la institución burocrática central archiva y discrimina la calidad de los conocimientos a que pueden acceder los habitantes de la periferia mundial: por tanto, su cooperación es parcial e incompleta en tanto que nadie, y menos los imperialistas, van a obsequiar a otros la “gallina de los huevos de oro”; los postulados de la competitividad lo impiden y el espionaje técnico- industrial lo evidencia.

En tal sentido, somos humillados los habitantes de la periferia con la “rápida transferencia” de conocimientos y modelos caducos y fracasados del centro hacia nuestro territorio cultural, mientras que somos asaltados por la cooptación y apropiación por parte del centro dominante de lo mejor de nuestras investigaciones, la atracción económica de nuestros mejores científicos y, en la actualidad, con las incursiones etnográficas en nuestro territorio de donde extraen información cultural (a nuestros pueblos) y biológica (información genética) que es llevada hacia el centro y patentada por científicos foráneos (bio-piratería).

VI. LA EMANCIPACIÓN DE LA CIENCIA SOMETIDA EN POS DEL DESARROLLO SOCIO-TÉCNICO

Hemos observado en el contexto de la globalización cómo se ha convertido la ciencia (moderna) en patrimonio cultural del centro dominante y la cultura occidental. Así mismo, y consecuentemente con ello entendemos que el saber y la ciencia en la periferia han sido descalificados, censurados, sometidos y excluidos del debate científico internacional. A esto han llamado los autores y pensadores contemporáneos, el esquema de la ciencia sometida: una ciencia que no tiene cabida (ni aceptación) en las instituciones burocráticas modernas y tampoco (o mucho menos) en las instituciones educativas de la periferia donde se vive religiosamente (dada la Psicología del sometimiento y la dominación) el

endiosamiento de la ciencia moderna occidental a través de las letanías grandilocuentes del positivismo.

Ante esto, he definido el pensamiento latinoamericano como pensamiento de la liberación, que al nacer en un contexto de sometimiento y dominación echa mano de las herramientas científico-técnicas y conceptuales que hacen época en el discurso científico internacional, y aliada con el pensamiento crítico contemporáneo pretender quitar los velos de la ciencia moderna y el pensamiento occidental que, sobre los ojos y la conciencias de los habitantes de la periferia, oscurecen el entendimiento de estos pueblos sobre los propios problemas (que han de ser tratados científicamente), enajenándolos de sus propias construcciones conceptuales y teóricas para alienarlos con falsas introyecciones de imágenes epistémicas venidas de otros contextos sociales.

Hemos de promover en la periferia mundial la “insurrección de los saberes sometidos” y en tal sentido las regiones del planeta cuyas cultura han sido violentadas abrigarán en su seno un cierto tipo de “epistemología combatiente” que golpee el efecto omnubilante y ensordecedor de los discurso dominantes y sus postulados de clase, tanto como sus efectos de poder a fin de poder lograr la emancipación intelectual requerida para fundar en ella la autonomía de las ideas, tanto como las construcciones culturales identitarias de cada pueblo en el planeta. No se trata de aniquilar la ciencia, sólo debilitar los efectos de poder que se anidan en los postulados teóricos conceptuales del pensamiento occidental: El homocentrismo, el falocentrismo, el etnocentrismo, el adultocentrismo y la ideología “burguesa” de la dominación.

Dominación, sometimiento, dependencia y cooperación norte sur son las cadenas intelectuales y políticas que impiden el desarrollo socio-técnico y económica de la periferia mundial; luchar contra ellos, es requisito fundamental para sanear el vacío de futuro que mantiene sumidos a los pueblos en la desesperanza y para salvar al mundo del suicidio planetario a que es conducido: Por la acumulación económica en el centro capitalista; por la crisis del hombre moderno consigo mismo y con en el ecosistema; por los desechos industriales, radioactivos y por los gigantescos basurales que genera el consumo masivo de empaquetaduras y desechos no degradables; por la combustión de hidrocarburos que contaminan la atmósfera y por la creciente utilización de esterilizantes funguicidas, pesticidas, preservativos, así como por la utilización de armas biológicas y nucleares.

El desarrollo tecnológico e industrial del capitalismo ha conducido a un suicidio planetario; por lo tanto, nuestros modelos de desarrollo socio-técnico deben tener un orientación cultural acorde con la filosofía popular de nuestros pueblos para impedir el servilismo intelectual y salvar al planeta de la devastación industrial. Es necesario para las naciones de la periferia emprender proyectos de desarrollo socio-técnico con estas características a fin de superar su pauperización y miseria generalizadas y ajustar sus políticas e instituciones educativas a las necesidades

sociales y culturales de los pueblos (arraigo social). Desmitificar la actividad científica es una primera acción y masificar sus beneficios es tarea de primer orden; hacer que los pueblos accedan “democráticamente” al conocimiento desmitificado es pilar fundamental del desarrollo socio-técnico propio.

Más de cien años nos ha tomado comprender que la adaptación de modelos importados conduce al enriquecimiento del 20% de la población mundial y al empobrecimiento generalizado del 80% de la humanidad; y , como decía una poetisa colombiana en el Festival de Poesía de Medellín 2002 “(...) *De pronto se encuentra el homo sapiens sin dinero para pagar su cuenta de servicios públicos*”

VII. SOBERANIA DEL CONOCIMIENTO Y LAS POLÍTICAS EDUCATIVAS DE LA PERIFERIA

El desarrollo socio-técnico es la condición primera para el progreso evolutivo de las sociedades humanas. En el caso de la periferia geopolítica es requisito fundamental para salir del atraso social, la pauperización económica y el servilismo intelectual conquistar el derecho a la palabra e incursionar (de una u otra forma) en el ejercicio de la investigación científica para enriquecer las formas de conocimiento popular en el marco de una creatividad cultural con autonomía relativa en busca de un pensamiento original orientado a recoger y actualizar la sabiduría de nuestra cultura, la que durante quinientos años ha sido sofocada y anulada, busca hoy el momento y el espacio para un desarrollo más amplio.

En este sentido, intelectuales, científicos y pueblos de nuestra América emprenden una etapa cultural de desarrollo socio-técnico y epistémico con base en un cierto tipo de teorética latinoamericana que tiene por orientación filosófica popular la autogestión de la dignidad humana.

Colombia y América Latina tienen el reto de pasar de ser productores de materias primas y bienes primarios y de consumo a un nuevo episodio científico- técnico que nos lleve a convertirnos en investigadores, diseñadores y productores de bienes de capital, es decir, maquinarias y tecnologías (limpias) para una producción económica amplia en términos del desarrollo sostenible.

Las instituciones de educación superior (públicas y privadas) latinoamericanas deben operar una reorientación filosóficas de acuerdo con estas exigencias históricas y pasar del la formación profesionalizante, que prepara obreros y empelados para vender su fuerza de trabajo y sus conocimientos a las instituciones burocráticas liberales, a una concepción de formación científica que prepare investigadores y diseñadores científicos de maquinarias y tecnologías para cumplir con el ideal de desarrollos socio-técnico necesario para insertarnos con satisfacción en el nuevo orden contemporáneo en términos de una soberanía epistémica de nuestras propias políticas educativas.

BIBLIOGRAFÍA

1. Misión, Ciencia, Educación y Desarrollo. Colombia al filo de la oportunidad. Informe conjunto, tomo I. Presidencia de la República, Bogotá, 1994.
2. Misión, Ciencia, Educación y Desarrollo. Informe de comisionados, tomo II. Presidencia de la República, Bogotá, 1995.
3. LOPEZ, Nelson. ICFES. Reestructuración curricular de la educación Superior. Editorial Presencia, Bogotá, 1995.
4. Seminario Internacional de Filosofía de la Educación Superior. Transformación de la Universidad del siglo XXI. Medellín 2-6 de septiembre de 1996. Dpto. de Comunicaciones. U. De A. Memorias, Imprenta U. De A., 1997.
5. Conferencia Mundial sobre Educación Superior. La Educación superior en el siglo XXI, Visión y acción. UNESCO. París 5-9 Octubre de 1998.
6. Ciclo de Seminarios Forjadores del Pensamiento en Occidente. Primer Seminario, Pensadores de las Ciencias Humanas. Facultad de Educación Avanzada, U.de A. Febrero- marzo de 2001.
7. FALS Borda, Orlando. Ciencia propia y colonialismo intelectual. Editorial Punta de Lanza. Bogotá, 1976 (Introducción a la nueva edición 1987).
8. ZULETA, Estanislao. Educación y democracia. Editorial Fundación Estanislao Zuleta, Bogotá, 1995.
9. PLAZA, Jeannette. Acreditación y evaluación, Instrumentos de poder. Investigadora y docente cartagenera. Centro de Documentación. Facultad de Ciencias Sociales y Humanas, U. De A.
10. SALAMA, Pierre. GIRALDO, César, MORA, Oliver y GONZALEZ, Jorge Iván. Conferencia: Crisis fiscal y financiera el América Latina. Universidad Nacional de Medellín, 1999.
11. SALGADO, Alvaro. Japón, Alemania y la crisis norteamericana. Introducción de Fancisco de Roux, a manera de prólogo. Editorial Tercer Mundo, Bogotá, 1992.

12. Ponencia: Encuentro de intelectuales latinoamericanos y caribeños por la soberanía de los pueblos de nuestra América. Nuestra América, en lucha por su verdadera independencia. USN., La Habana, 1985. Recopilación, Casa de las Américas. 2ª declaración de la Habana, febrero 4 de 1962. Editorial Nuestro Tiempo, México, 1985.
13. Boletín de filosofía No 9 Volúmenes I, II y III. Revista Científica de la Universidad Blas Cañas de Chile. Dirección de Investigación y Extensión, 1997-1998.
14. FREIRE, Paulo. Pedagogía de lo oprimido. Editorial Siglo XXI, 1980.
15. BUNGE, Mario. Seudo-ciencia e ideología. Alianza Editorial, España, 1985.
16. GARCIA, Carmen. Teorías socio-educativas en América Latina. Producción y transferencia de paradigmas. Segunda Edición, Fondo Editorial Trópicos, Caracas, 1995.
17. MEJIA, Jaime. Soberanía, revolución y cultura en América Latina. _____
18. MATURANA, Humberto. El sentido de lo humano. Editorial Tercer Mundo, Bogotá, 1997.
19. GONZALEZ Moena, Sergio. Pensamiento complejo: En torno a Edgar Morin. América Latina y los procesos educativos. Cooperativa Editorial Magisterio, Bogotá, 1997.
20. GARAUDY, Roger. Las promesas del Islam. traducción de Nuria Lago Jaraiz. Editorial Planeta, España, 1981.
21. GIDDENS, Anthony. Consecuencias de la Modernidad. Alianza Editorial, España, 1990.
22. FOUCAULT, Michel. Microfísica del poder. Editorial Piqueta, España, 1992.
23. MORIN, Edgar. Introducción al pensamiento complejo. Editorial Gedisa, España, 1994.
24. DERRIDA, Jacques. CRITCHLEY, Simon. LACLAU, Ernesto. RORTY, Richard y MAUFE, Chantal. Compiladora. Deconstrucción y pragmatismo. Editorial Paidós, México, 1998.